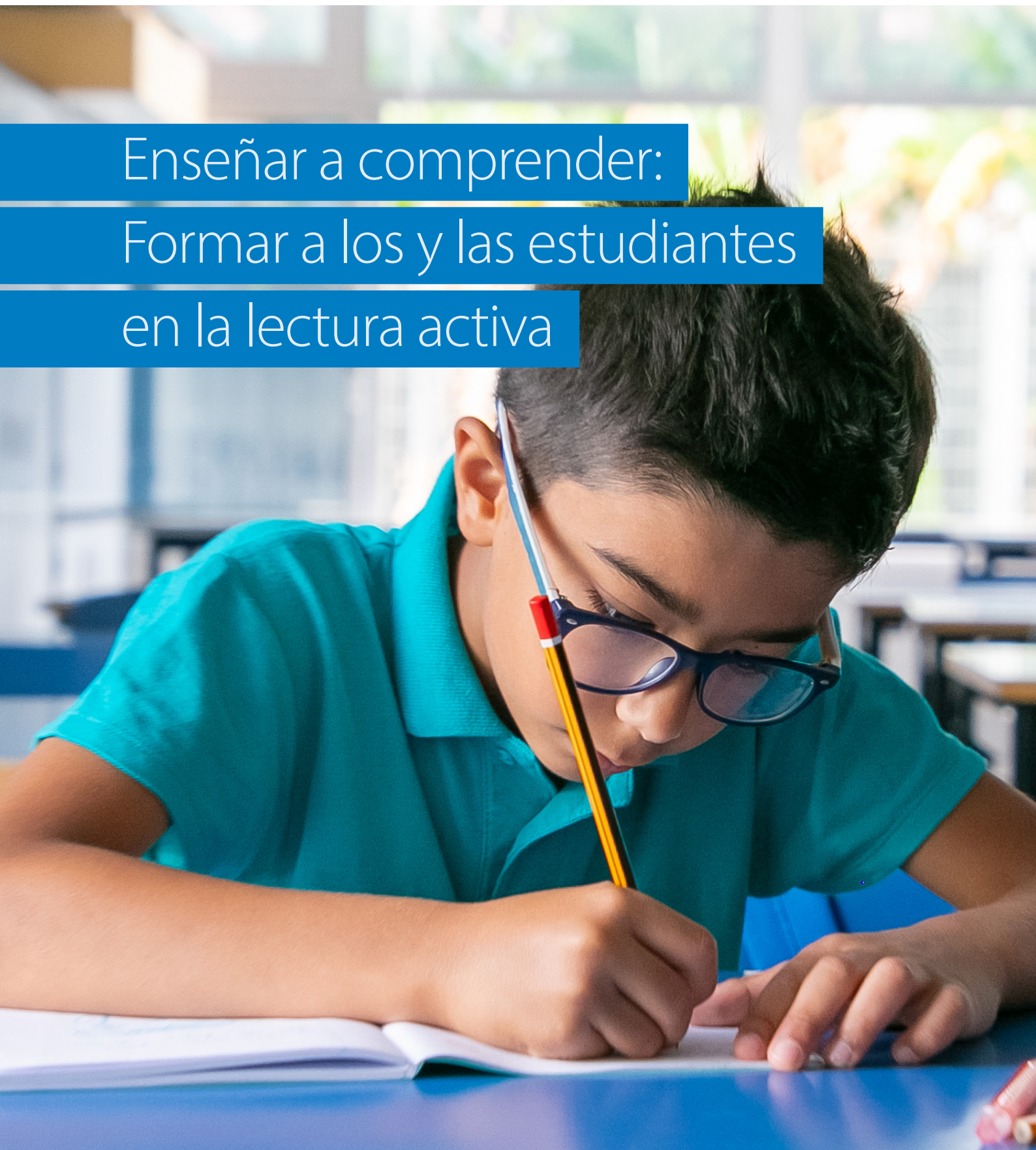


Enseñar a comprender:
Formar a los y las estudiantes
en la lectura activa



La UNESCO: líder mundial en educación

La educación es la máxima prioridad de la UNESCO porque es un derecho humano esencial y la base para consolidar la paz y el desarrollo sostenible. La UNESCO es la agencia de las Naciones Unidas especializada en educación. Proporciona un liderazgo a nivel mundial y regional para reforzar el desarrollo, la resiliencia y la capacidad de los sistemas educativos nacionales al servicio de todos los estudiantes. La UNESCO lidera los esfuerzos para responder a los desafíos mundiales actuales mediante un aprendizaje transformador, con un enfoque especial en la igualdad de género y África a través de todas sus acciones.

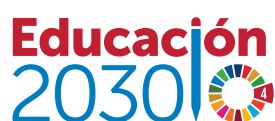


unesco

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

La Agenda Mundial de Educación 2030

En calidad de organización de las Naciones Unidas especializada en educación, la UNESCO ha recibido el encargo de dirigir y coordinar la Agenda de Educación 2030. Este programa forma parte de un movimiento mundial encaminado a erradicar la pobreza mediante la consecución, de aquí a 2030, de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. La educación, fundamental para alcanzar todos estos objetivos, cuenta con su propio objetivo específico, el ODS 4, que se ha propuesto *“garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”*. El Marco de Acción de Educación 2030 ofrece orientación para la aplicación de este ambicioso objetivo y sus compromisos.



Publicado en 2024 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia y la Oficina Regional Multisectorial de la UNESCO en Santiago, Enrique Delpiano 2058, 7511019 Santiago, Chile.

© UNESCO 2024



Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (<https://www.unesco.org/es/open-access/cc-sa>).

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.

Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la UNESCO ni comprometen a la Organización.

Fotografía de cubierta: Pch.vector / Freepik.

Íconos e ilustraciones: Paola Merino Herrera y Pch.vector / Freepik

Coordinación general: Lorena Meckes y Mariela Rivera.

Autoras: Silvia Tobar, María Graciela Veas y Teresita Espinoza (Lectura).

Edición y diseño: Paola Merino Herrera.

Formar a los y las estudiantes en la lectura activa

Cuando nos enfrentamos a un texto, siempre lo hacemos con un propósito de lectura, ya sea externo, por ejemplo, responder alguna pregunta de una prueba de comprensión; o interno, como averiguar más sobre un tema que nos interesa. Para cumplir ese propósito, un público lector experto lleva a cabo su lectura acudiendo a un plan que le permita alcanzar un objetivo y detectando y resolviendo discrepancias o lagunas cuando las hay, lo que le exige ser activo al leer (Sánchez y García, 2021).

Para lograr lo anterior, se debe “enseñar a comprender” (Sánchez et al., 2010), que consiste en enseñar explícita e intencionadamente el conocimiento estratégico para que los y las estudiantes puedan hacer uso de diversas estrategias al leer un texto de manera cada vez más autónoma.


¿Qué enseñar para formar un público lector estratégico?



Cuando un o una ciclista se prepara para un recorrido, antes de iniciar debe reconocer las características de este, saber cuál es la meta a la que quiere llegar, qué tipo de camino comprende el recorrido y cuál es la distancia que recorrerá. Una vez reconocidos estos elementos, podrá desplegar una serie de estrategias que le permitirán llegar a la meta. Por ejemplo, podrá llevar una cantidad de agua que sea suficiente, usar una determinada ropa y aprovechar las condiciones del camino para hacer un uso eficiente de su energía. Esto se conoce como conocimiento estratégico, el que debió aprender, probablemente, durante sus entrenamientos para incorporarlo en sus prácticas deportivas.



En la lectura, por su parte, el conocimiento estratégico permitiría que los y las estudiantes puedan regular su lectura, identificando su objetivo, estableciendo un plan para lograrlo y estableciendo remediales en caso de que no se esté alcanzado el objetivo (Sánchez et al., 2010).

El conocimiento estratégico durante la lectura no implica, por lo tanto, solo saber un listado de estrategias de lectura. Es necesario también aprender a plantearse objetivos de lectura y a usar las estrategias de manera flexible de acuerdo con la efectividad que tienen para lograr los objetivos de lectura (Meneses, et al., 2022; Sánchez et al., 2010).

Meneses et al. (2022) reconocen **tres preguntas clave involucradas en el conocimiento estratégico** durante la lectura que apuntan a diferentes componentes que debemos enseñar en la escuela:

 **Para qué leo este texto** 
es decir, el **objetivo de lectura**.

 **Qué hago para lograr mi objetivo** 
es decir, la **estrategia**.

 **Me sirve la estrategia que estoy usando para lograr mi objetivo de lectura** 
es decir, el **monitoreo**.

En caso de que la respuesta sea negativa, conlleva a que se busquen nuevas estrategias que permitan alcanzar el objetivo.

Una estrategia de lectura, por tanto, será aquella acción que facilita la comprensión del texto y el logro del objetivo de lectura. Las estrategias de lectura, como se evidencia, forman parte del conocimiento estratégico al leer, pero no son el único elemento involucrado, pues requieren un objetivo de lectura y el monitoreo contextualizado de su uso.

La enseñanza del conocimiento estratégico consiste, entonces, en poner a disposición de los y las estudiantes un conjunto de estrategias para alcanzar diversos objetivos de lectura para que, finalmente, decidan de manera contextualizada, y cada vez más autónoma, cuáles utilizar (o no) durante la lectura de un determinado texto.

La enseñanza explícita del conocimiento estratégico podría ayudar a los y las estudiantes a avanzar en los niveles superiores de aprendizaje del ERCE 2019, sobre todo a quienes han alcanzado el Nivel Mínimo de Desempeño.

¿Por qué es relevante enseñar a comprender?

La investigación al respecto ha evidenciado que la formación de lectores y lectoras requiere que aprendan estrategias (Boardman et al. 2016) y hacer visible diferentes maneras para lograr el entendimiento de cuál es el propósito de lectura y cómo se está alcanzado. Puede ocurrir que estudiantes logren este entendimiento por sí solos, sin embargo, resulta mucho más equitativo enseñar explícitamente estas estrategias para que todos y todas puedan desarrollar un conocimiento estratégico al momento de leer (Willingham, 2006). Es decir, se requiere enseñar a comprender (Sánchez et al., 2010).

Cuando se les pregunta a los y las estudiantes que tienen dificultades en la lectura cómo pueden saber si están leyendo bien, suelen responder que leen bien cuando no se equivocan en las palabras. Esto evidencia que no logran comprender que el propósito general de la lectura es extraer significados y, por lo tanto, no activan estrategias para lograrlo (Stahl et al., 2020).



Si bien las estrategias de lectura ayudan a alcanzar una lectura competente, no es el único factor. Recuerde, como se ha revisado anteriormente en otros recursos de la serie Aportes para la enseñanza, que la fluidez y la comprensión del lenguaje oral, con todos sus subcomponentes, son también claves.

¿Cuándo enseñar a comprender?





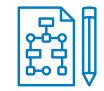
A partir de estudios sobre el impacto de las estrategias de lectura en la comprensión, el National Reading Panel (2000) afirmó que se pudieron observar resultados positivos en todos los grados, sin embargo, los resultados fueron más consistentes a partir del cuarto grado. Esto se puede deber a que aprender estrategias requiere atención y memoria de trabajo y los estudiantes de grados inferiores están ocupando la memoria de trabajo en el aprendizaje de la fluidez y decodificación (Willingham, 2006).



¿Qué estrategias de lectura enseñar?

Stahl et al. (2020) reconocen que las estrategias son ayudas para que el estudiantado pueda alcanzar el propósito de lectura. Las estrategias que cada lector o lectora seleccione dependerán del objetivo de lectura y requieren ser evaluadas durante su uso, es decir, cada persona debe llevar a cabo un monitoreo, con el propósito de adaptar o cambiar las estrategias seleccionadas para, efectivamente, alcanzar el objetivo.

Existen variadas estrategias de lectura en la literatura. A continuación, se detallan algunas que, según diversos estudios (Sánchez et al., 2010; McNamara et al., 2007; National Reading Panel, 2000), tienen mayor impacto en la comprensión lectora:

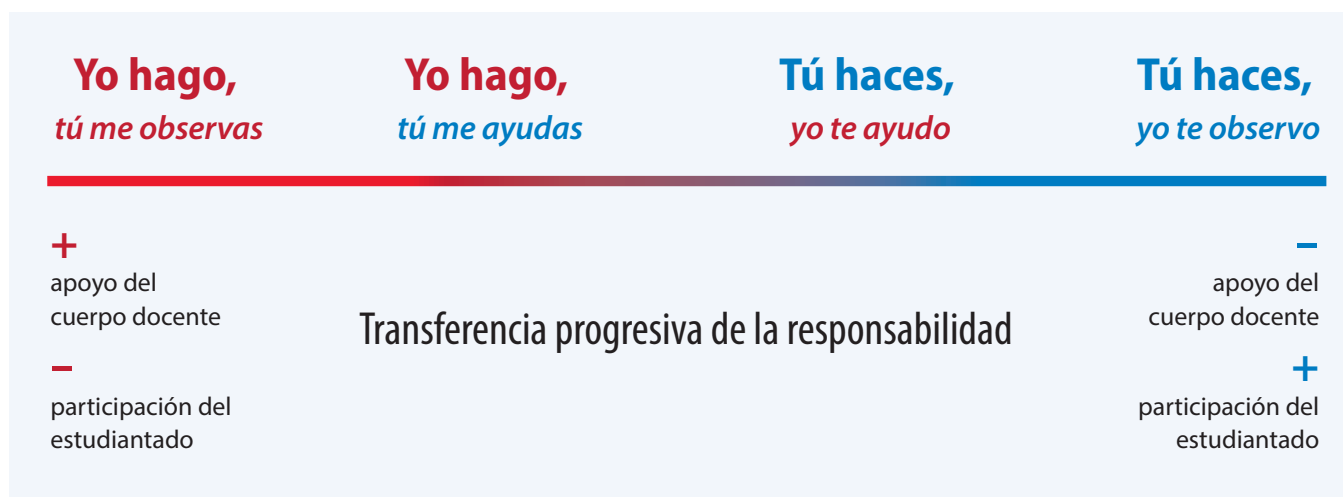
Estrategia	¿En qué consiste?
 Establecer una meta de lectura	<p>Se les enseña a los y las estudiantes a distinguir un objetivo de lectura al enfrentarse a un texto, por ejemplo, a través de la vista rápida de información destacada del texto, lectura de imágenes y formulación de preguntas antes de leer.</p>
 Hacerse preguntas	<p>Los y las estudiantes guían su propia comprensión sobre un texto haciéndose preguntas y luego tratando de recordar o averiguar las respuestas. Incluye enseñarles a hacer diferentes tipos de preguntas: quién, qué, cuándo, dónde, por qué, cómo; o centrarse en la información principal.</p>
 Marcar y anotar	<p>Similar a la estrategia anterior, pero en lugar de hacerse preguntas consiste en realizar marcas y anotaciones en el texto mientras leen. Incluso se puede acordar una simbología que represente ciertos aspectos de la comprensión: una duda, algo importante, un concepto clave, una palabra desconocida, etcétera.</p>
 Resumen	<p>Se enseña al alumnado cómo seleccionar información clave, eliminar lo que no es importante y reemplazar información con paráfrasis más breves. Los y las estudiantes pueden resumir tanto durante la lectura del texto como al finalizarlo.</p>
 Organizadores gráficos	<p>Se les enseña a traducir textos en cuadros o gráficos que muestran las ideas importantes y sus interrelaciones.</p>

Al leer, se puede usar una variedad de estrategias para construir significado. Esto no significa que siempre se usen las mismas o todas ellas, pues cada estudiante, a medida que adquiera autonomía durante la lectura, seleccionará aquellas que le son más útiles. La flexibilidad, por lo tanto, es un elemento clave del uso de estrategias mientras se lee.

¿Cómo implementar el enseñar a comprender?

Transferencia progresiva de la responsabilidad

La enseñanza de conocimiento estratégico durante la lectura requiere la explicación sobre cómo se incorpora una determinada estrategia en el proceso de lectura (National Reading Panel, 2000). Para llevarla a cabo no es suficiente la explicitación de pasos, a través de instrucciones, y la posterior aplicación por parte del estudiantado de manera autónoma. Por el contrario, se requiere un modelaje por parte del cuerpo docente y una transferencia paulatina de responsabilidad a sus estudiantes (Sánchez et al., 2010; National Reading Panel, 2000), pues de esta manera se logrará entender cómo aplicar cada estrategia de lectura dentro del proceso. Esta forma de explicar se conoce como Transferencia progresiva de la responsabilidad, y se ilustra en el siguiente esquema:



En un comienzo el o la docente lleva a cabo la tarea primero, proporcionando una demostración y un modelo de uso de la estrategia. Este primer momento incluye una explicación clara de qué es la estrategia, una descripción de cómo y cuándo usarla y, finalmente, una explicación de por qué es útil (National Reading Panel, 2000).

Una vez que la estrategia ha sido claramente explicada y modelada, el personal docente hace que sus estudiantes realicen la actividad con abundante orientación y apoyo. En esta etapa, el o la docente todavía está haciendo gran parte del trabajo. Después de un tiempo, la cantidad de apoyo debe reducirse, hasta que sus estudiantes puedan llevar a cabo la tarea de manera independiente.

¿Cómo se aplica la transferencia progresiva en la enseñanza de una estrategia de lectura?

Para ilustrar la forma de abordar la transferencia progresiva de la responsabilidad en la enseñanza de una estrategia de lectura, se ha escogido la estrategia “Marcar y anotar”. Específicamente, se mostrará cómo se efectuó la enseñanza de esta estrategia en un aula de tercer grado.

Lograr el uso de una estrategia de lectura de forma autónoma requiere de su práctica sistemática. La secuencia que se muestra a continuación puede realizarse en una sola clase, pero debe reforzarse durante varias sesiones dedicando cada vez menos tiempo a las etapas en las que el cuerpo docente tiene mayor responsabilidad y más tiempo a las etapas en el alumnado tiene mayor control. La cantidad de tiempo que dure este proceso dependerá de los ritmos de aprendizaje de cada estudiante, debemos realizar un acompañamiento hasta que la estrategia se aplique de manera independiente.

Esta estrategia podría resultar útil para avanzar en los niveles de desempeño que se desprenden del estudio ERCE 2019, especialmente desde el Nivel Mínimo de Desempeño hacia los niveles superiores, puesto que en estos últimos los y las estudiantes son capaces de realizar inferencias, tanto locales como globales. La estrategia “marcar y anotar” en el texto a través de la creación de una simbología, permite hacer visible las relaciones entre ideas, es decir, establecer inferencias y distinguir aquella información que es relevante.

1 Yo hago, tú me observas

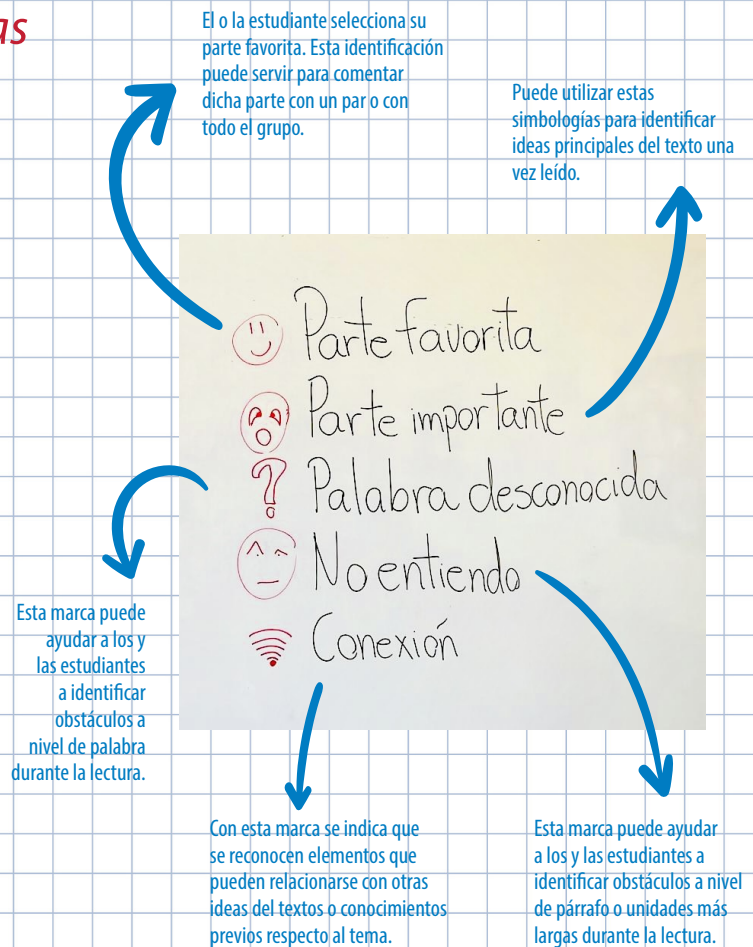
Para explicar qué es la estrategia “Marcar y anotar” se adoptó un nuevo nombre para la estrategia: **Dejar huellas en el texto**. Las huellas son marcas que van quedando en el camino o en objetos cuando un sujeto toma contacto con ellos. Entonces, cuando un lector o una lectora deja huellas en el texto, deja marcas que surgen a partir de la interacción con este. Las huellas son únicas porque cada encuentro entre un texto y quien lo lee es particular. Luego de establecer esta descripción, se presenta el objetivo de la clase: conocer qué es y cómo usar la estrategia Huellas en el texto.

Posteriormente, el personal docente explica que estas huellas pueden ser representadas a través de simbologías que representen “cosas” que le ocurren al público lector comúnmente cuando leen textos, por ejemplo, encontrar una idea importante o no entender una parte del texto. Los y las estudiantes conducidos por su docente deciden qué simbología usarán, como se muestra en la imagen.

En este momento el o la docente hace explícito un primer elemento clave del conocimiento estratégico: el objetivo de lectura.

Luego, el cuerpo docente modela cómo usar la simbología con un texto específico. Para ello, presenta el objetivo de lectura (¿Para qué leer el texto?) y les recuerda que la estrategia estará enfocada en poder cumplir ese objetivo. Luego, modela cómo usar las simbologías para dejar “huellas” en el texto. Esto lo hace exponiendo sus propios pensamientos en el primer párrafo. Específicamente, explica que para aplicar la estrategia se deben aplicar tres pasos mientras se lee: parar, pensar y marcar. Además, muestra cómo realizarlos, y señala cómo supo cuándo detenerse, qué pensó a partir de un extracto del texto, qué “huella” decide dejar y por qué decide marcarla.

La estrategia de lectura “huellas en el texto” será el plan a seguir para lograr el objetivo. Este es un segundo elemento clave del conocimiento estratégico: seleccionar una estrategia.



2 Yo hago, tú me ayudas



El o la docente pide ayuda para poder dejar “huellas” en los otros párrafos del texto. Va recordando los pasos y va cediendo la responsabilidad poco a poco. En un primer momento, dice donde detenerse, qué piensa y solo pide ayuda sobre qué huella dejar. Después, pide ayuda tanto en el qué pensar y qué huella dejar como pide ayuda en todos los demás pasos: ¿dónde podemos parar?, ¿qué podríamos pensar a partir de lo leído? y ¿qué huella dejaremos para mostrar lo que pensamos?

3

Tú haces, yo te ayudo

El o la docente le pide al estudiantado que dejen marcas en el texto de forma independiente en el último párrafo del texto. Luego, comentan qué marcas dejaron, dónde y por qué. Además, comentan si el dejar huellas en el texto les ayudó a cumplir su objetivo de lectura y qué otras decisiones se pueden tomar en el caso de que no, por ejemplo, algún uso de una estrategia de reparación, señalada en la sección ¿Qué estrategias de lectura enseñar?



En este video puede observar cómo dos estudiantes discuten sobre dónde dejar una huella que indique que hay información importante.

El modelaje sobre cómo dejar huellas en el texto y el dejar huellas de forma compartida se repite en otras clases y con otros textos. Adoptar una estrategia de lectura no es tarea fácil y, por lo tanto, debe repetirse. En estas iteraciones, las y los docentes pueden promover la colaboración entre pares. Las y los estudiantes pueden decidir en conjunto qué marcas utilizar a través de la discusión. Esto facilitará que el cuerpo docente pueda escuchar qué piensan sus estudiantes mientras leen, lo que facilita que evalúen cómo están aplicando la estrategia y, por lo tanto, decidir qué ayudas dar para facilitar que lleguen a una práctica independiente.

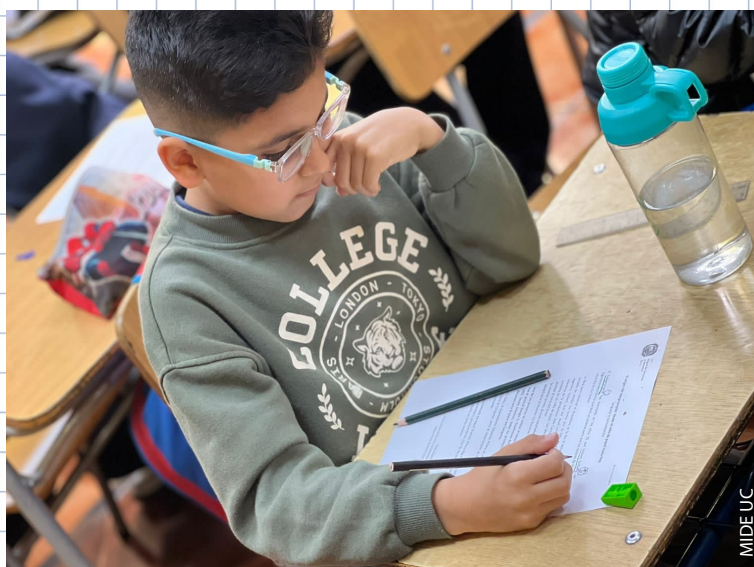
Monitorear el logro del plan seguido es un tercer elemento clave del conocimiento estratégico.

Acá se puede ver cómo se incluye una vez aplicada la estrategia en el texto.

4

Tú haces, yo te observo

Las y los estudiantes aplican de forma autónoma la estrategia en diversos textos. De todas formas, se pueden mantener ciertas ayudas. Por ejemplo, carteles con la simbología acordada o con los pasos para realizar la estrategia. El personal docente observa cómo la desarrollan y utiliza las “huellas” que dejan sus estudiantes para conversar sobre la lectura y profundizar en ella para así lograr los objetivos que se proponen.



Estudiante aplicando la estrategia de manera independiente

A continuación se observa una fotografía de las huellas que dejó un o una estudiante de forma independiente:

Noticia 6
¡Noticias internacionales!
No somos el centro del universo, estamos girando alrededor del sol.

Me encuentro reportando desde la emblemática Biblioteca de Alejandría para informarles sobre un gran descubrimiento astronómico.

La mayoría de nosotros, hasta hoy, pensábamos que La Tierra era el centro del universo y los planetas, el Sol, la Luna y las estrellas se encontraban girando en torno a la Tierra. Sin embargo, el connotado astrónomo y matemático griego Aristarco de Samos ha realizado un impactante descubrimiento. El centro del universo es el Sol y no nuestro planeta Tierra. El matemático se dio cuenta de esto, gracias a que pudo estudiar la distancia y el tamaño del Sol. Esta estrella es mucho más grande que la Tierra, por lo que nuestro planeta es el que gira alrededor del astro y no al revés. ⑥

Nos sentimos orgullosos de que un compatriota griego haya dado este gran paso para la astronomía. ⑦

A través de esta huella indica que hay una idea relevante en la lectura, la que se relaciona con el descubrimiento que se menciona en la noticia.

Acá se dejó una huella indicando que no comprendía la palabra, es decir, detectó un obstáculo en su lectura.

Acá la persona reconoce una parte favorita a través de la huella, la cual coincide con la valoración del hecho narrado en la noticia.



Esta es una de las múltiples estrategias que puede usar un o una estudiante. Se sugiere enseñar un número acotado de estrategias, entre cuatro y cinco, para profundizar en su uso y no abrumar al alumnado (Pikulski, 1998).

De ese conjunto de estrategias, cada estudiante podrá utilizar todas o algunas cuando lea un texto, dependiendo de los propósitos de lectura y el monitoreo de su logro.

La enseñanza de esta estrategia debe considerar diversas oportunidades para que cada estudiante la use en diferentes textos y de manera flexible de acuerdo con los objetivos de lectura.

Recursos adicionales



Meneses et al. (2022) desarrollaron una propuesta para enseñar a leer estratégicamente llamada Lectura Estratégica Colaborativa. Puede consultar más en <https://bit.ly/48TdBzK>.

Referencias bibliográficas

- Boardman, A. G., Klingner, J. K., Buckley, P., Annamma, S. y Lasser, C. J.** 2015. The Efficacy of Collaborative Strategic Reading in Middle School Science and Social Studies Classes. *Reading and Writing*, Vol. 28, Nº 9, 1257-1283. <https://bit.ly/3HBzh81>.
- McNamara, D. S., Ozuru, Y., Best, R. y O'Reilly, T.** 2007. The 4-pronged Comprehension Strategy Framework. D. S. McNamara (ed.), *Reading Comprehension Strategies: Theories, Interventions, and Technologies*. Mahwah, Lawrence Erlbaum Associates Publishers, pp. 465-496.
- Meneses, A., Veas, M. G., Espinoza, T., Soto, M. F., Fernández, P. y Huaiquino, N.** 2020. *Lectura estratégica colaborativa. ¿Cómo enseñar estrategias para la comprensión lectora?* Santiago de Chile, Lec. <https://bit.ly/49gmlev>.
- National Reading Panel (US), National Institute of Child Health, & Human Development (US).** 2000. Teaching Children to Read: An Evidence-based Assessment of the Scientific Research Literature on Reading and its Implications for Reading Instruction: Reports of the Subgroups. National Institute of Child Health and Human Development, National Institutes of Health. <https://www.nichd.nih.gov/sites/default/files/publications/pubs/nrp/Documents/report.pdf>
- Pikulski, J.** 1998. Improving Reading Achievement: Major Instructional Considerations for the Primary Grades. Paper presented at the *Commissioner's Second Annual Reading Conference*, Austin, Texas.
- Sánchez, E., y García Pérez, J. R.** 2021. Ayudar a comprender y enseñar a comprender: dos planteamientos instruccionales para los estudiantes de educación primaria. *Pensamiento Educativo, Revista de Investigación Latinoamericana (PEL)*, Vol. 58, Nº 2. <https://doi.org/10.7764/PEL.58.2.2021.5>
- Sánchez, E., García Pérez, J. R. y Rosales Pardo, J.** 2010. *La lectura en el aula. ¿Qué se hace, qué se debe hacer y qué se puede hacer?* Barcelona, Editorial Graó.
- Stahl, K., Flanigan, K. y McKenna, M.** 2020. *Assessment for Reading Instruction* (4° ed.). Nueva York, The Guilford Press.
- Willingham, D.** 2006. *La utilidad de la enseñanza breve de estrategias de comprensión lectora (Aptus, trad.)*. American Educator, Vol. 30, Nº 4.

Agradecimientos

Al Liceo Miguel de Cervantes y Saavedra de Santiago de Chile, especialmente al docente Lucas Mella, a la docente Graciela Veas y a los y las estudiantes del 3° F 2022 por compartir su experiencia de aprendizaje de una estrategia de lectura.



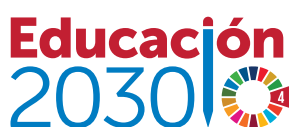
La UNESCO: líder mundial en educación

La educación es la máxima prioridad de la UNESCO porque es un derecho humano esencial y la base para consolidar la paz y el desarrollo sostenible. La UNESCO es la agencia de las Naciones Unidas especializada en educación. Proporciona un liderazgo a nivel mundial y regional para reforzar el desarrollo, la resiliencia y la capacidad de los sistemas educativos nacionales al servicio de todos los estudiantes. La UNESCO lidera los esfuerzos para responder a los desafíos mundiales actuales mediante un aprendizaje transformador, con un enfoque especial en la igualdad de género y África a través de todas sus acciones.



La Agenda Mundial de Educación 2030

En calidad de organización de las Naciones Unidas especializada en educación, la UNESCO ha recibido el encargo de dirigir y coordinar la Agenda de Educación 2030. Este programa forma parte de un movimiento mundial encaminado a erradicar la pobreza mediante la consecución, de aquí a 2030, de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. La educación, fundamental para alcanzar todos estos objetivos, cuenta con su propio objetivo específico, el ODS 4, que se ha propuesto ***“garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos”***. El Marco de Acción de Educación 2030 ofrece orientación para la aplicación de este ambicioso objetivo y sus compromisos.



Contacto

Oficina Regional Multisectorial
de la UNESCO en Santiago

Enrique Delpiano 2058,
7511019 Providencia
Santiago, Chile



santiago@unesco.org



www.unesco.org/es/fieldoffice/santiago



[@unescosantiago](https://twitter.com/unescosantiago)



[@unescosantiago](https://facebook.com/unescosantiago)



[@unesco.santiago](https://instagram.com/unesco.santiago)



[company/unescosantiago](https://company.unescosantiago.com)



[unescosantiago](https://youtube.com/unescosantiago)



Objetivos de
Desarrollo
Sostenible